



Philopuético

EDICIÓN: 27 DE JUNIO DE 2022

AÑO II - VOLUMEN III
ISSN: 2955-8069 (EN LÍNEA)



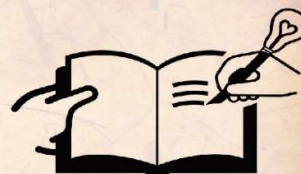
Revista Cultural PhiloPuetico

Director: Ortega Socrático
Editor: Macv Chávez
Editado por: Don Juan De Amiel E.I.R.L.

Ca. Islas Scorpio Mza. I Lte. 12B, Urb. Brisas de Naranjal, Ira Etapa, Lima 31
Correo: RevistaPhiloPuetico@gmail.com
Whatsapp: +51 992328121 FB/RevistaPhiloPuetico

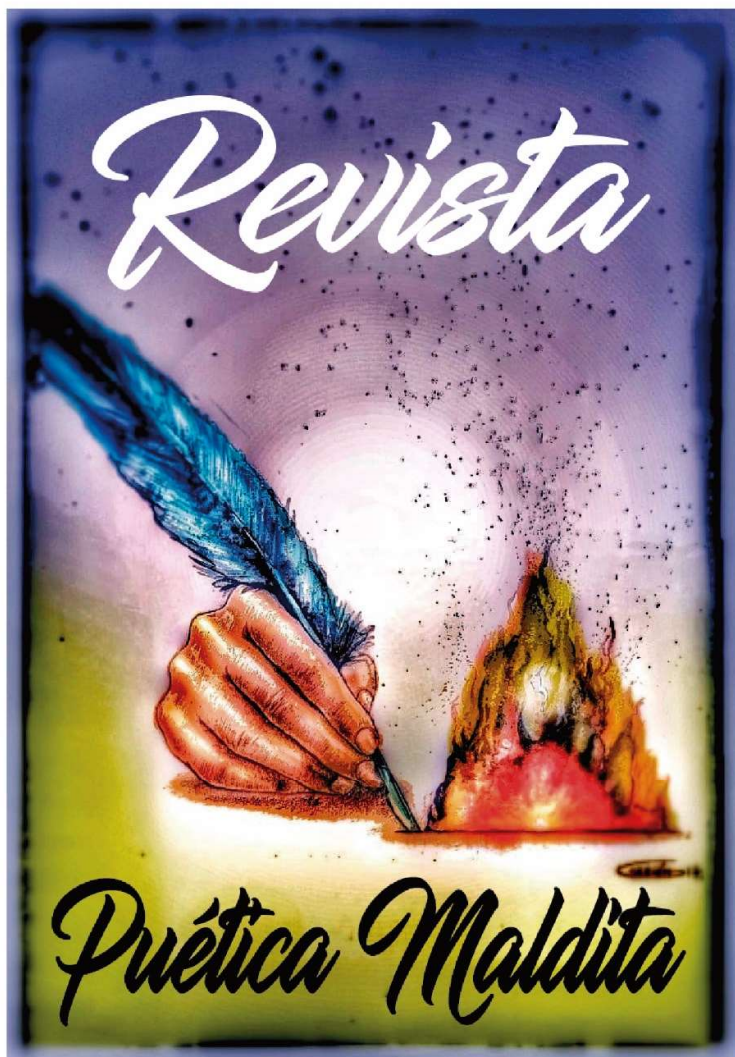
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-11882
ISSN: 2955-8069 (En línea)
Año II – Volumen III, 2022
Edición: 27 de junio de 2022

Cada autor es dueño de su publicación.



Editorial

DON JUAN DE AMIEL
"El placer de la razón impresa"



ÍNDICE DE CONTENIDO

I Editorial	
1.- Profesión: ¿Pasión o Decisión?	Pág. 3
II Artículos:	
2.- Mi Abuela y Los Libros de Héctor Meza Parra	Pág. 5
3.- Comenzar A Escribir de Bernardo Rafael Álvarez	Pág. 8
4.- Mi nombre: Rosanna Ramos Mendoza	Pág. 11
5.- Reflexiones Educativas, Desde Tres Ventanas del Prof. Nicolas Ching Ferreyra (Tusitala)	Pág. 13
5.- Biografía Luis Enrique	Pág. 15
6.- Ser Escritor En El Perú de Juan Rodríguez Pérez	Pág. 17
7.- Obstetricia: ciencia, arte, amor y paciencia. de Marisol Janeth Baldera Tineo	Pág. 19
8.- Matriarcadía de Norma Leticia Vázquez González	Pág. 22
9.- Maternidad frente a la vida laboral de Ariadna Islas	Pág. 25
10.- Hotelería y Turismo: una grata experiencia y buena elección de Andrea Celeste Zeña More	Pág. 26
11.- La Literatura En La Escuela de Salvith Rodríguez	Pág. 28
12.- Problema De La Música Profesional En El Perú de Edwards Deyvid Herrera Vega	Pág. 30
13.- La Vista De Un Educando Sobre La "Educación" de Edwards Deyvid Herrera Vega	Pág. 31
14.- Cjuno Tejidos Humanos de Leslie Xiomara Larenas Cjuno	Pág. 34
III Creación Literaria	
15.- Ser Pasión de Macv Chávez	Pág. 38
IV Promoción Cultural	
16.- Chullachaqui RockStar de Cinderella Engel	Pág. 39

PROFESIÓN: ¿PASIÓN O DEDICACIÓN?

Ser y dedicarse, dos palabras que podrían representar a la sociedad en general, palabras que podrían servirnos para mostrarnos las dos caras de la moneda sociocultural, el bien y el mal si lo queremos llamar así, porque mientras el bien nos incentiva a ser para darnos, el mal nos incita a dedicarnos a algo para sobrevivir; el primero sucede cuando las personas destinan su vida a hacer lo suyo por vocación o pasión, dando lo mejor de sí, haciendo el bien por encima del bien, sin caer en los bajos mundos de la corrupción o deformación humana, cosa que sucede cuando la gente se dedica a algo que no quiere, sin pasión, solo para sobrevivir, para que la vida o el sistema de vida no los consuma, logrando ser frágiles ante los vicios de la corrupción o de los sistemas opresivos, al punto de que si no es corrupto es un ser explotado, por ende, es un ser insatisfecho, puesto que está dedicando su vida a algo que no le hace sentir vivo, dueño de sí, libre, por ende, es un ser que no se siente realizado sino frustrado, y por eso tenemos una sociedad tan contaminada por la corrupción.

Si contemplamos por un momento la realidad sociocultural de las personas vamos a darnos cuenta de que en la actualidad nos encontramos inmersos en un sistema donde la mayoría ha perdido la pasión de su hacer, o simplemente no lo tiene, porque ha caído en dicho accionar gracias a los azahares de la vida, donde la supervivencia es la principal fuente de inspiración para seguir en ello, puesto que cuando uno se dedica por pasión a algo su principal motivación es el bien que se hace a sí mismo dándose en su quehacer, porque esa es su forma de aportar a la sociedad, y por tal motivo su accionar viene cargado con la práctica de buenas costumbres, con un código ético y moral difícil de romper, difícil de corromper, porque caer en la corrupción o deformación humana representa para la persona la venta, prostitución o muerte de su ser.

Quizás una de las grandes razones para haber perdido el código ético del ser sea la deshumanización del hombre, esa deshumanización que se da desde hace algún tiempo con la pérdida o eliminación de las humanidades en las mallas curriculares de las escuelas y universidades, sobre todo en los cursos generales de los primeros años, porque la industrialización o robotización del ser humano indica que le son inservibles para su desarrollo, porque es notorio que las industrias prefieren cada vez más a las máquinas y herramientas de trabajo antes que a un persona, porque un ser que piensa es peligroso para su gusto por la explotación humana, puesto que pone en peligro los beneficios que le brinda un trabajador que no conoce sus derechos ni tiene conciencia. Y esta es la razón principal por la que la masificación de los estudios universitarios ha conllevado a la desaparición de las humanidades en los cursos generales de las distintas carreras profesionales, porque al aumentar el número de estudiantes aumentaría el peligro de buscar un mundo más equilibrado y justo, porque un estudiante con estudios de humanidades es más crítico y social, es decir, no solo lucha ni vela por sus propios beneficios, sino también por lo de los otros, y por ende era necesario la desaparición de las humanidades en los estudios generales, para que los estudiantes no se levanten en revoluciones a favor de los otros que no tienen el mismo privilegio que ellos, quienes gozan de un sentido de conciencia gracias a su formación humana con teorías y conocimientos sobre la vida, el ser humano, las normas y leyes de vida que nos han permitido evolucionar durante un tiempo en bien de la humanidad.

Por otro lado, también vamos a contemplar que en el tiempo las propias humanidades se han deshumanizado, al punto de que hoy llegamos a contemplar una batalla casi campal entre la minoría que se cree sin derecho y los indefensos que por razones naturales cuentan con derechos inalienables, transgrediendo la libertad como si se tratase de un juego o capricho de niños, donde el más encaprichado va a ganar a fuerza de grito y violencia, misma conquista bárbara, destruyendo todo a su paso, solo para saberse vencedor, justificando alguna atrocidad para no tener conciencia por el daño que puede causar su obsesión por algo, que no es más que una ceguera, esa ceguera que se alcanza cuando se está donde no se es, donde el ser deja de ser persona para convertirse en borrego, en animal racional, mismo perro rabioso que sale cuando lo ordena o suelta el amo, y todo porque el ser humano ha perdido su razón de ser, su pasión por la cosas, su capacidad de contemplación y asombro, gracias a que su formación es de reproductores de las ideas del patrón, y por ello observamos a tantos pequeños grupos pregonando tantos derechos y leyes absurdas que nos desvían del principal problema que tiene el ser humano: el no haber aprendido a ser persona, solo para quedarse como un animal racional, algo que es difícil de aceptar, porque simplemente nos hacen creer que por ser animales racionales ya somos personas y por ende dioses, un grave error de la humanidad, porque ello nos ha convertido a lo largo de la historia en los animales más peligrosos de la tierra, al punto de que hoy vivimos una involución humana atroz y sin darnos cuenta, tanto que cada vez más vamos retrocediendo a épocas cavernícolas, donde hay que disminuir a la población, donde hay que acabar con los intelectuales, los de verdad, donde hay que controlar a todos para que no haya revoluciones, es decir, para que no haya levantamientos contra los reyes y emperadores del mundo en estos tiempos, que no son otra cosa más que opresores que viven de la fe y ceguera del pueblo.

Esto me lleva a decir que en estos tiempos ejercer alguna actividad laboral por pasión es un acto revolucionario, un acto que va contra el sistema de vida, porque uno ejerce su labor con libertad, con conciencia, cuidando siempre aportar al beneficio de la sociedad sin perjudicar ni transgredir el derecho ni el deber de nadie, buscando soluciones que mejoren las realidades o situaciones de vida de todos, porque quien sabe darse a sí mismo sabe darse también a los otros, puesto que tiene conciencia y saber de quién es como persona, por ende sabe lo que quiere y tiene que hacer para que su ser no se vea perjudicado ni violentado por los agresores de la vida diaria, por los opresores, sin caer en opresiones hacia otros que no tienen el mismo grado de conciencia, por eso, es importante que los que tenemos conciencia retomemos las humanidades desde nuestras acciones diarias, siendo ejemplos para los otros, pero también formadores de ellos, formadores con la vida diaria, no a fuerza de gritos y protestas, sino a través de acciones conscientes que liberen la razón al que la tiene presa por la ceguera, porque los grandes cambios que esperamos en la sociedad debe comenzar con uno, para ir de uno en uno uniéndonos contra todo poder que nos deshumaniza, para no ser minoría que se encierra en el silencio, como ya lo venimos haciendo desde hace algún tiempo, porque la masa borrega hoy grita más que nunca y sin razón de ser, con la que jamás se podrá discutir o debatir para mejorar, simplemente porque son conductores de violencia por toda la frustración que cargan con ellos gracias a su ser apresado o violentado por el más fuerte, quien también es el más débil, y eso sucede porque la brutalidad no determina la fuerza, sino la falta de humildad y razón, dos cosas que nos permiten comprender mejor la vida y las cosas para crecer y mejorar.

Artículos:

Mi Abuela Y Los Libros

Héctor Meza Parra



Todos mis amigos del barrio hablaban bien de sus abuelas, debido a que les contaban cuentos de hadas y duendecillos a la hora de acostarse, hecho que no ocurría conmigo, porque a mí la Mamatoya me narraba historias de brujas y aparecidos, motivo por el cual muchas veces padecía en dormir y terminaba como un pez bajo las frazadas, mientras esperaba con ojos de búho a que saliera el sol.

Para ser exactos, yo entré a este mundo de los libros allá por los setentas, por obra y gracia de una caída que sufrí en las vacaciones de enero, justo cuando cumplía siete años, fecha memorable en que por partida triple me rompí la nariz, clavícula y húmero, y fue nada menos por tratar de robar duraznos de un árbol vecino.

Después de esa caída en aspa y debido a mi estado grave me momificaron en el hospital para después ser depositado en la cama de huéspedes del segundo piso de la casa por un mes. Nunca olvidaré que por esos días vi desde esa ventana cómo llegó un cartero con un paquete amarillo, cuyo destinatario era mi prima Cecilia que cumplía sus seis añitos. Cuando mi abuela firmó la boleta de recepción, tenía ya el hígado negro. Al despedirlo, lo menos que hizo fue amenazarlo

con el índice para que nunca reapareciera ni se atreviera a tocar el timbre, para después tirarle las puertas en las narices. Esa mañana, ingresó a la sala con ojos volcánicos y lanzando el paquete sobre el escritorio, convocó al comedor a la pequeña tribu y habló a voz en cuello decretando lo siguiente: “Nadie debe abrir este sobre amarillo hasta cuando Cecilia cumpla la mayoría de edad y si otra vez llegara la misma cosa con el mismo nombre del mequetrefe ese, yo, con estas manos santas la arrojaré al fuego. Aquí no queremos nada de ese fulano. Ese mal hombre está muerto para la familia”. Yo no entendía por qué decía tal barbaridad. Pero Ceci, que ya odiaba a su padre por ordenanza, se enteró que había sido abandonada a los tres meses, cuando aún estaba en camino y, por lo tanto, ese señor estaba condenado a la horca por la abuela. Como era obvio, a Ceci no le interesó el regalo, pero a mí sí, porque despertó el diablillo que llevaba dentro. Aquel día, justo cuando se retiró la Mamatoya, el sobre pasó a ocupar el sitio de los desahuciados. En una esquina, permaneció por varias semanas encima de un mueble de tres patas y al mes terminó refundido en el cementerio de trastos donde los juguetes morían por inanición. Pero nadie se imaginaba que lo peor estaría por venir.

Aún medio enyesado, me llamó la atención el infame sobre amarillo que estuvo en cuarentena, como ahora lo estoy yo. Recuerdo que un domingo, cuando todos habían salido a misa, no me aguanté las ganas de curiosear y bajando a rastras ingresé por el pasadizo, profanando el lugar. Al llegar al cementerio de trastos, cogí el sobre amarillo entre las manos y exclamé: “¡Por fin, eres mío!”. Al observarlo por los cuatro costados distinguí una estampilla con el rostro de un tal Wolfgang Goethe. El regalo había llegado de Alemania. Haciendo esfuerzos me senté sobre un baúl de pirata y sin el menor temor arranqué la envoltura y extraje el extraño cuerpo. No saben cómo me emocioné al tener algo prohibido entre manos. Era un libro que brillaba y llevaba un coqueto título dorado que decía: “Los músicos de Bremen”. Con cierto recelo lo olfateé y sentí algo que no me era común: ¡La tinta! ¡Qué bien olía! Al aspirar, cerré los ojos y me fui elevando hasta perderme en la estratósfera. Al recobrar la conciencia, pasé los dedos sobre la pasta y sentí las sinuosas letras que acompañaban a cuatro animalitos colocados en forma de torre. El del suelo era un burro viejo y achacoso sosteniendo en el lomo a un perro chusco e inútil para las cacerías; éste a su vez lo hacía con una gatita de dientes escasos y sin olfato para los ratones. Finalmente, se veía a un gallo que, por no despertar en las mañanas a su amo, fue amenazado por él con ser convertirlo en caldo para la cena. Y así, esos cuatro seres despreciados tenían algo de mí.

Así vendado, disfruté del libro que terminé paseando y cantando por las calles de Bremen como uno más de ellos, pero esta emoción no habría de durar mucho, porque, en lo mejor de mi levitación, ingresó mi abuela y al pillarme infraganti, sin pronunciar palabra alguna, se acercó de puntillas y en un dos por tres sin dejarme explicarle el asunto, me propinó dos bofetadas que me hizo aterrizar de nariz en el suelo.



Luego de verme aplanado, me amenazó con su dedo artrítico:

—¡Mocoso del demonio! ¡Te he dicho que nunca toques lo que no es tuyo! ¡Por qué eres testarudo? Si lo vuelves a hacer ¡te arranco los ojos con un tenedor! Ese paquete nadie lo moverá hasta que tu prima cumpla sus veintiún años. ¿Entendido?

—¿Y si se pudre? —refuté desde abajo.

—¡No es fruta para que se pudra! Además, ese no es tu problema. Ya, sal de acá, ¡malahierba!

Parándome con dificultad, hice pucheritos y regresé el libro a su lugar con los ojos embravecidos.

A partir de esa hora, yo que todo lo creía, no me acerqué a esa manzana de la discordia de puro miedo, porque me imaginaba ver mis ojos tendidos en un plato de porcelana. Pero, para un mataperro como yo, las órdenes felizmente tenían fecha de caducidad a las veinticuatro horas y así al día siguiente por la tarde, terco y profano, me las ingení para pedir permiso a la abuela y fundar en el sótano un laboratorio de trompos para venderlos en los días de feria. ¡Válgame Dios!, accedió de buena gana y sin chistar. Con ese pretexto descendía por las tardes a leer haciendo ruidos espantosos para despistarla de vez en cuando. Pero ella que todo lo sabía y todo lo sospechaba, una tarde bajó haciendo rechinar las gradas de madera y olfateando las esquinas acercó su nariz bailarina a mis ojos y preguntó:

—¡Oye mocoso!, ¿qué estás haciendo?

—Fabricando trompos.

—Ahhh, ¿fabricando trompos, no? ¿Y dónde están los trompos?

—Es que antes estoy haciéndole sus dibujitos.

—¿Dibujitos, no? Cuidadito con engañarme.

—No, abuelita. Ya no.

—¡Ah!, y a propósito, ¿cómo van esos huesos?

—Van bien, abuelita —y disparé el brazo a los cielos como prueba de que se estaban soldando sin dificultad.

Luego de verla desaparecer con pasos de plomo, al minuto miraba hacia arriba y al comprobar que el peligro se había alejado, tomaba el sobre, extraía el libro y otra vez empezaba a devorarlo con el mismo placer que hacían los leones en el circo romano.

Así conocí ese paraíso de palabras seductoras que animaron con fantasías y sueños aquella infancia indecorosa; y hoy, que han pasado las primaveras e inviernos, estoy agradecido a la vida por haberme regalado esa caída mortal y, sobre todo, por destrozarme los huesos, inaugurando así un autoexilio obligado y descubrir en esa postración la emoción que me brindaron “Los músicos de Bremen”, como libro inicial, y que me ha permitido hasta hoy encender el cerebro y catapultarme al encuentro de otros libros que me han hecho la vida feliz.

COMENZAR A ESCRIBIR

Bernardo Rafael Álvarez

Mi primer poema lo escribí cuando tenía once o doce años de edad, en la primaria; era algo así como un homenaje o alabanza a Andrés Gavancho, un héroe pallasquino asesinado, en el “Cabildo” del Pueblo, por las fuerzas invasoras, en 1883. El único que supo de ese poemita, y lo leyó con entusiasmo, fue mi padre, el maestro Rafa. No volví a escribir sino hasta cuando, ya en tercero de secundaria, don Erasmo Sandoval me pidió que diese un discurso por el “Día de la Dignidad” que ese año, 1969, se celebraba por primera vez, el 9 de octubre, por disposición del gobierno militar de Juan Velasco. Intuyo —y no encuentro otra explicación— que mi cara debió haber parecido “cara de inteligente” para que don Erasmo, a la sazón director del colegio, se fijara en mí para tal cosa.

Era el Colegio Municipal Mixto San Juan Bautista, una institución educativa sumamente humilde pero también, felizmente, muy ambiciosa, que había comenzado a funcionar en abril de 1967. Cuando don Erasmo me hizo ese pedido me alegré y asusté al mismo tiempo, pues no sabía exactamente cómo empezar a escribir el bendito discurso; así que opté por lo que me pareció el recurso más fácil: decirle a mi padre que lo hiciera. El maestro Rafa me miró de pies a cabeza y decretó: trata de hacer lo que puedas y luego me lo muestras para corregírtelo. Y bueno pues, traté de hacer, efectivamente, lo que pude.

“Inficionado” como estaba entonces de “marxismo” y cosas por estilo, llegué a mirar con la lupa medio retorcida de esa ideología toda la realidad —mejor dicho, la realidad que me rodeaba— y hasta creí que lo ocurrido un año antes en Talara —la toma de las instalaciones petroleras por parte del ejército, que esta vez se conmemoraba— había sido un ejercicio de la llamada “violencia revolucionaria” y que —como es de suponerse— merecía el aplauso sin reservas. Y, claro, eso fue lo que tuve en cuenta al redactar el texto que iba a leer ante mis compañeros y profesores.

En la biblioteca de mi padre había una revista (no recuerdo bien, pero creo que era “Cultura Peruana”) en la que yo había leído la entrevista hecha a un sacerdote que estuvo en el leprosorio San José, durante la época en que allí también trabajó Ernesto Guevara, más conocido como “El Che”. El religioso, entre otras cosas, contaba que al conversar con el que después se convertiría en guerrillero, este —en respuesta a una de sus inquietudes— le dijo, rotundo: “Es verdad: la violencia no convence, pero vence.” ¿Lo adivinaron? Pues bien —novelero, cómo no— esa frase la inserté en mi discurso. Creo que por eso me aplaudieron.

El texto –mecanografiado en nuestra vetusta maquinita "Underwood"–, antes de ser leído, no fue visto, naturalmente, por mi padre, porque, claro, creí que no necesitaba corrección. Digamos que salió "bien". Estoy seguro que en gran medida lo que ayudó a que tuviese cierta soltura al redactar ese discurso fue el aprendizaje logrado, ya desde el Primero de Secundaria, al escribir mi "diario íntimo", siguiendo –como todos mis compañeros de clase– las indicaciones y enseñanzas de quien fuera el director que inauguró nuestro Colegio, don Moisés Porras, y gracias a la inolvidable lectura de "Corazón", el libro de Edmundo D'Amicis. Herenia Guzmán, entre todos los alumnos, era quien mejor hacía su diario y ponía cosas como esta, con un toque medio "verleniano": "La mañana está hermosa dentro de mi alma, pero el firmamento está cubierto de una capa negra"; yo apenas podía, tratando de ser ingenioso, escribir frases burdas como: "este día lo pasé como si no hubiera ni moscas".

Don Moisés, joven aún, llegó a Pallasca con toda su familia: la señora Mercedes Málaga (siempre en los corazones de quienes fuimos sus alumnos), y las niñas Gaby, Bexy, Liliana y Olenka. Gracias a su entusiasmo, cultura y sensibilidad artística, este huancaíno, que fue un gran maestro para nosotros, logró un cambio significativo en mi tierra, haciendo que los púberes de entonces pudiésemos mirar el mundo de otro modo –más noble– y que viésemos lo que a otros tal vez no les interesaba ver: el teatro, la literatura, la música clásica.

Lo que hoy es conocido como "plan lector", don Moisés lo hizo con nosotros: "A leer dos libros al mes", nos ordenó. La impuntualidad, mal endémico de los peruanos, fue eliminada para nosotros: "Hoy instauramos la Hora Pallasquina", dispuso. Aprendimos a escuchar e interpretar poemas sinfónicos: Franz Liszt se convirtió en nuestro compositor favorito. Participamos, creo que apoteósicamente, en las tradicionales "veladas literario musicales", con la presentación de obras teatrales que nuestro director, también profesor de Lenguaje, había escrito ("Amor de madre", entre otras) o adaptado del cine ("Cuando los hijos se van", por ejemplo).

A pesar de las comprensibles limitaciones, las actuaciones eran realmente extraordinarias, especialmente de Gloria Valderrama, Lilia Álvarez y Walter Tapia (que era alumno de la sección nocturna). Estas veladas –en las que también se presentaba un bello número de Vírgenes del Sol, con Mechita Delgado y Lilia– se dieron no solo en la localidad nuestra sino también en otros distritos de la provincia, a donde acudimos en "excursión".

Gracias al "Mixto" (así conocíamos a nuestro colegio), Pallasca fue otra cosa, definitivamente. A nosotros, los jovencitos de entonces, nuestros amigos del otro colegio –el Agropecuario– nos llamaban, socarronamente y con algo de acierto, "los caballeritos".

Don Moisés, terminado el segundo año, se fue a Conchucos, a dirigir el Colegio de ese distrito, en reemplazo de Eduardo Yataco (escritor de literatura infantil, a quien después –ya en Lima– encontré cuando ambos estudiábamos inglés en el ICPNA).

Nos quedamos con don Erasmo Sandoval, que había llegado desde Lima para ser el nuevo director, y nuestros inolvidables profesores: entre otros, el "teacher" Mario Vidal, lleno de buen humor y de conocimientos en inglés y religión; don Isidoro Cier, experto en matemáticas; Nerio Rubíños ("Jovenesh ilustresh", nos decía; y fue quien me hizo conocer a Javier Heraud, al prestarme el libro "Poesías completas y homenaje", publicado en 1964, en que se incluían cartas del poeta). Y, por cierto, nos quedamos también con el orgullo renovado de ser pallasquinos.

Por correo le envié a don Moisés algunos poemas y narraciones mías, esperando que me diera su apreciación y consejos. Así ocurrió y, además, me recomendó algunos libros y me dijo que, si alguna vez tenía la oportunidad de ir a Lima, no dejara de conocer El Palermo y el Versailles, porque "allí escucharás leer poesía a poetas, como Calvo, Corcuera y Naranjo".

Los consejos que don Moisés me dio respecto de los versos que yo había comenzado a escribir, fueron muy útiles, porque gracias a ellos pude componer el primer "buen poema" de mi adolescencia, llamado "Color de barro", por el que recibí el primer premio en el concurso que organizó el nuevo director de mi colegio, creo que con motivo del aniversario de la institución educativa. Ah, pero si hay alguien más a quien le debo también el haberme metido de lleno en este bello y a veces también penoso ejercicio de la poesía, es a una linda chiquilla de la que me sentí atraído y a la que (como conté en otra oportunidad) "–por mi crónica timidez– no me atreví a decirle nada. Pero como había la necesidad de liberar en alguna forma mis emociones, opté por 'torturar' casi frenéticamente a la página en blanco con mis candorosas confesiones (...). Al año siguiente, cuando la bella e inteligente musa se encontraba en otro pueblo y, claro, en otro colegio (pues se había retirado del nuestro porque ya estaba anunciada su desaparición –que se concretó, creo que dos años después–, por falta de presupuesto, y porque las gestiones para su necesaria 'estatización' no dieron resultado), por correo comencé a enviarle algunos de mis textos" como si se tratara de una inútil e inocente declaración de amor.

Ahora, tantos años después, me doy cuenta de que, en realidad, eso es la poesía: una inútil e inocente pero valiosa e insustituible declaración de amor a la vida y la libertad. Es lo que pensé cuando, niño aún, escribí aquellos versos para Gavancho, el héroe pueblerino cuya vida –como ofrenda a los pallasquinos, y en muestra de dignidad sin fechas celebratorias– se apagó frente a un pelotón de fusileros, en 1883.

MI NOMBRE: ROSANNA RAMOS MENDOZA

Soy gestora cultural y me formé como tal para ser la voz y la impulsadora de todo lo grandioso que posee el Perú. Como bien se ha dicho, el Perú es más grande que sus problemas; y, además, nuestro país no tiene nada que envidiar a las culturas de otros países.

También soy directora de Plaza Mayor, programa cultural que se transmitía vía radio Santa Rosa, luego vía radio Cora y ahora por la pandemia vía online. Gracias a este programa pude conocer a escritores y educadores de varias regiones del país, a fin de difundir sus labores creativas y darles a conocer a todo el Perú. Igualmente, ello nos ha permitido viajar a otros países, llevando lo nuestro como embajadora cultural.

Asimismo, colaboro con varias instituciones, todas ligadas a la cultura, el arte, la literatura y la educación, porque estoy completamente convencida de que son las herramientas que se necesitan para el desarrollo de las ciudades, pueblos y países.

Necesitamos aprender a valorarnos como personas y con Plaza Mayor, repito, fomentamos, rescatamos y propiciamos el conocer y reconocer a nuestros artistas que son pocos valorados y difundidos por los medios de comunicación masivos.

Por ello, también, laboro como docente formando valores, fortaleciendo

los principios y haciendo ver a los niños y jóvenes que deben de tener un sueño y luchar por ello hasta conseguirlo.

También estoy escribiendo libros como: La Señorita Lima, de esta manera estoy intentando incentivar y realzar el amor por nuestra historia, nuestros pueblos y nuestras culturas, ya que “solo se ama lo que se conoce”, y pienso que todo ese bagaje tiene que estar al alcance del pueblo, para reconocer su identidad cultural.

Y con mi traje •La tapada limeña• participo en diferentes actividades culturales para tener una forma distinta de transmitir nuestra historia.

Esos son mis objetivos, el camino no es fácil ni sencillo, pero estamos seguros de alcanzar las metas propuestas.



Aquí dejo un link de un diario donde difundieron mis actividades y la forma en que me presento.

<https://peru21.pe/lima/escolares-aprenden-historia-nuestra-capital-gracias-senorita-lima-nndc-442539-noticia/>



Recibiendo un reconocimiento por el gestor cultural Percy Rojas en Tembladera-Cotumazá por apoyarlos en difundir su cultura y su pueblo.



Con el antropólogo, arqueólogo e historiador peruano Federico Kauffmann Doig



REFLEXIONES EDUCATIVAS, DESDE TRES VENTANAS.

Prof. Nicolas Ching Ferreyra (Tusitala)

El campo en el que me desenvuelvo es mi preocupación y ocupación desde hace dos décadas, en mi triple condición de profesor, padre de familia e incansable aspirante a escritor. Abordar estas condiciones ha sido y es una montaña rusa de emociones que van desde la adrenalina que me impulsa cada día, hasta las dificultades tan amplias y complejas que enfrenta mi profesión. Y es que la labor educativa para mí es un viaje apasionante lleno de paradojas y contradicciones, pero que sabe desbordarse también en posibilidades y satisfacciones que van más allá de la honda alegría con la que recibo una manzana de las manos tiernas de algún o de alguna estudiante, un abrazo —al menos virtual— un tercer domingo de junio, un agradecimiento sincero cada seis de julio o una invitación (como esta) a compartir algunas líneas, esperando ser leído.

Afirmar que la educación peruana está en una constante crisis no es ninguna novedad, es una realidad más allá de cualquier análisis. Algunas teorías pesimistas incluso le han diagnosticado un fallecimiento inminente, sobre todo en su forma pública; sin embargo, esta institución posee una asombrosa capacidad de supervivencia. Capacidad, además, por la cual ha sido objeto y objetivo de cambios sociales, tecnológicos y culturales, con mayor o menor eficiencia, según el gobierno de turno y sus planes —o remedos— de acción; aunque, a su favor, debo decir que intenta cumplir con su labor, en los mejores casos.

Al enjuiciar el sistema educativo nacional deberíamos, por añadidura, asumir responsabilidades desde donde nos toque. ¿Es la educación un derecho inalienable? ¿Sigue siendo la educación un servicio público? ¿Lo seguirá siendo? ¿O es ya un producto del mercado neoliberal que será adquirido por quien quiera o quien pueda? ¿Quiénes son los beneficiarios de su permeabilidad, de su resistencia, de su necesaria presencia? Interrogantes que originan dilemas tan plurales como polisémicos y complejos de los que debemos ocuparnos todas y todos, con las que debemos de convivir y a las que no debemos de rehuir.

La enseñanza pública o privada debe ser repensada para el desarrollo de aprendizajes sólidos para poder hacer frente a una —cada vez más— acelerada sociedad del conocimiento y de la información, a la distancia-tiempo de un clic. Enseñar, entonces, debe tener un significado nuevo que se aleje de lo tradicional y se acerque más a la actualidad. El estudiantado debe recibir las orientaciones en y con las mejores condiciones posibles para desarrollar competencias que le permitan —entre otras utópicas realidades— viajar con autonomía por la realidad, sin ser atrapado por ella, pero si contribuyendo a embellecerla y sobre todo a dignificarla, para soñar con un mejor futuro donde la diversidad sea una fortaleza y no una debilidad de la humanidad.

Es más que evidente, los cambios obligados que se han observado en las escuelas peruanas (en estos últimos años de pandemia) han sacado a la luz —si es que acaso alguien no lo sabía— las carencias de las instituciones educativas. Ya todas quisieran ser denominadas Emblemáticas o Colegios de Alto Rendimiento (los famosos COAR), aunque podemos ir más allá. Las y los docentes en una gran y lamentable mayoría no se actualizan y siguen desarrollando prácticas escolares de otros siglos. Incluso, hemos pasado de libros de texto físicos a libros virtuales, mas son los mismos contenidos. El cambio de formato de la información no es lo único que debe preocuparnos, entonces.

Asumir y adaptar o, mejor, crear y poner en práctica modelos educativos propios exigen “una mayor sintonía entre el pensar y el sentir y entre el desarrollo de la abstracción y de los diversos aspectos de la personalidad”, dice bien Jaume Carbonell. Hay que asociar los conocimientos con los afectos, los pensamientos con los sentimientos, los razonamientos con la moralidad, lo académico con lo personal y los aprendizajes con la formación en valores. En suma —y sencillamente— lograr una educación integral. Un sueño histórico del que habló Gardner en su Teoría de las inteligencias múltiples y del que también nos recordó el famoso Informe Delors (1996) de Unesco. ¿Será esa la necesidad de cada agente educativo? ¿Será esa la preocupación de nuestro Estado?

El padre de familia, informado de lo anterior y de mucho más, no puede ni debe permitir que la escuela vuelva la vista atrás, hacia el lastre de la pasividad. Debe exigir que en las aulas donde se formen a sus hijas e hijos se instruya y se eduque a una nueva ciudadanía, desde los primeros años de la escolarización. Las nostalgias por prácticas pasadas y las letanías de “todo tiempo pasado fue mejor” deben ser enterradas sin demasiadas ceremonias protocolares. El padre de familia no informado debe preocuparse en informarse con los anteriores o sentarse a ver como el tren de la modernidad deja atrás a su descendencia. Aprovecho y pregunto, ¿cuántos docentes, que son padres al mismo tiempo, confían la educación de sus hijos a la escuela pública?

¿Y qué hay de la responsabilidad social de quienes han asumido la autoría de textos como forma de vida? Al respecto, Víctor J. Sanz afirma: “El compromiso del escritor con la sociedad se puede dar en tres niveles, el más sencillo es el de ofrecer un entretenimiento; el segundo el de ofrecer un ejercicio de expansión intelectual; el tercero el de reforzar lo que es justo y deseable o denunciar lo que es injusto e indeseable”. Reflexionando sobre lo citado y asumiendo mi aspiración literaria, más allá de mi profesión y de mi condición de padre de familia, considero que bien podrían caminar, el hombre y la mujer de Letras, hacia la búsqueda del equilibrio perfecto entre los tres niveles mencionados anteriormente. Y si sus líneas hablan de, por y para la educación, ¡mucho mejor! ¿Por qué no? ¿Será sencillo?

En conclusión, es decisión de a quien llegue estos intentos reflexivos el asumir acciones para su propio beneficio o para el de su entorno más inmediato, sin dejar de concebir que todo esfuerzo que se haga por mejorar la educación no será una batalla perdida.

Salaverry, 12 de mayo de 2022

BIOGRAFÍA LUIS ENRIQUE

Toda esta inquietud comenzó a los 15 años, no tenía idea de lo que era una Ideología, pero me sentía raro y diferente a mis demás amigos. A los 20 años tuve la oportunidad de viajar, experimentar y poder abrir mi mente y la forma de ver la vida. Mi primera aventura fue a mi regreso de Chile, donde visité todo el Perú, siendo el último punto Iquitos, antes de irme de mi tierra natural a una selva de Asfalto Europea.

Iquitos y la selva amazónica peruana me ayudaron a ver las necesidades ecológicas y medio ambientales, ya que son pocos los focos de pulmones que nos quedan. Tuve la oportunidad de comprar terreno y desde ahí mi mente y forma de vivir era solo este Proyecto, que desde el 2005 llevo luchando hasta ahora.

No admiro, pero respeto a todos los luchadores que ayudan a otras personas. Fundación Selva Camucamu era solo un sueño, de nunca despertar, una ilusión difícil de alcanzar. Agradezco a Dios por todas las oportunidades, experiencias y viajes en Europa. Aprendí hábitos, costumbres, tradiciones y formas de pensar, pero dentro de mí seguía vacío, como un hoyo infinito por la frustración de mis ideologías.

Laboré en distintos trabajos, donde unos pagan más y otros menos, pero mi objetivo, meta y finalidad era dejar un cimiento para que mi semilla continuara con mi labor.

Me siento orgulloso por los padres que tuve, y también por mis hermanos que me apoyaron en esta locura, así como por la familia que se subió al barco. Lo triste en un barco de esta magnitud es que uno solo no puede remarlo, no puede ser marinero ni capitán. Y entonces aprendí de las escrituras o la biblia: cuando Jesús vino y buscó 12 discípulos para que ellos también lleven su obra, sabiendo que entre ellos habrá siempre un Judas. Lo mismo pasó con Moisés Jetro su suegro le aconsejó que busque hombres temerosos, cabezas de familia, y enseñe a distribuir las tareas. Y así, yo a mis 30 años, busqué, enseñé y espero que todavía lleguen esas personas para seguir enseñando.

Mi profesión surgió como un deseo íntimo de que debería practicarla solo en mi hogar; empezó con unos masajes, luego fisioterapia y ahora Quiropraxia. A mis 33 años regreso a Perú, a la Selva Amazónica, donde se inició toda esta aventura, ya maduro con mente más fresca, nuevas experiencias y con un corazón grande, pero no tonto.

Empezamos a retomar lo que era solo un sueño e ilusión, empezamos a escribir, legalizar, pagar tributos, papeles aquí, allá, hasta que se legalizó y ya no fue más un sueño sino un proyecto encaminado.

Hasta este momento no me fijé que 12 años de mi vida estaban ahí en mi mente, porque me olvidé de los tripulantes que se necesita para que nos ayuden a remar.

A raíz de esta desilusión burocrática y económica, conocí un camino espiritual que dio un giro de 1000 grados a todo mi ser: mi mente, mi corazón, mis fuerzas, mi alma. Era como volver a nacer una vez más, pero con experiencias y por fin me sentí libre, LIBRE sin ataduras. Y lo que era un sueño frustrado en papel y sellos pasó a ser un modo de vida, un sentir de dar sin recibir, de compartir sin esperar nada a cambio. Y ahí conocí a Dios y Jesús.

Ahora tengo 42 años, tengo una varona con mis mismos ideales, ideología, credo y tengo una semilla que Dios Padre Altísimo me dio, es un obsequio precioso; pero sigo con los proyectos y me siento preparado para abrir las puertas a todos los que deben ser parte de esta familia cristiana y practicar lo que Jesús enseñó, porque ya no volví a sentirme más solo ni vacío.

Las obras que hacemos ahora con mi Varona amada, amiga, compañera y madre de mi hija, lo hacemos porque nos nace del corazón, no para figurar o me den un "like" ni para tener seguidores; y por eso las puertas de mi consultorio como Médico Naturópata Patológico y Quiropráctico están siempre abiertas para trabajar mancomunadamente.

Jehová te bendiga.

SER ESCRITOR EN EL PERÚ

Juan Rodríguez Pérez

Ser escritor en el Perú no es nada fácil. Decidirse a contar partiendo de una anécdota o de una situación coyuntural y crear literatura es algo que nos apasiona y nos indica un camino a seguir. Y es difícil porque en el Perú no es rentable ser escritor, salvo que pertenezca a un círculo privilegiado, como a un círculo de periodistas o profesores de alguna universidad. Los escritores populares tienen que abrirse camino poco a poco, remar contra la corriente y pensar que lo hacen por “amor al arte”, identificándose con la realidad de nuestro país.

La zona de donde provengo, la selva peruana, abarca el 70 por ciento de nuestro territorio y poco o casi nada se habla de sus problemas coyunturales. A sus leyendas y mitos sumo como misión contar sus realidades cotidianas.

Para nadie es un secreto la década violenta que le tocó vivir a nuestro país, especialmente la zona del Huallaga central. La selva vivió sus momentos de horror: ver cadáveres flotando en los ríos, niñas prostituyéndose en los bares como un requisito para trabajar, pescadores viendo cómo las quebradas se llenaban de peces muertos por efectos de los ácidos e insumos que empleaban los narcotraficantes, militares y subversivos poniendo a la población entre la espada y la pared. Son situaciones que preocupan y que aparentan algo “normal” en pueblos alejados. Esta realidad que duele y que mueve nuestra sensibilidad nos permite plasmar con crudeza a través de los cuentos y novelas.

La idea central es contar todo lo que observamos, pero haciendo literatura. Partimos de una realidad para ir dando forma a los trabajos que expondremos en los escenarios que nos invitan.

Nuestro trabajo es abrir conciencias. Crear un espíritu batallador, reflexivo y que se den cuenta que, a través de la literatura, somos capaces de decir mucho más de lo que se imaginan.

No sabemos hacia dónde caminamos ni quienes seguirán nuestros consejos. Tampoco pretendemos ser imitados. Solo observamos la realidad de una manera diferente.

Los problemas sociales no escapan de mis trabajos. Es mi propia formación sociológica en la UNMSM lo que permite ver mi realidad. Opté por la literatura porque me siento cómodo al explicar mis ideas: decir muchas cosas y crear mi propio mundo de fantasía, exponiendo situaciones cotidianas, como la del hombre común que se pierde en una cantina de la selva, o de la mujer que escapa de las golpizas que le propina el marido, o la joven que dejan preñada los “forasteros” que visitan el pueblo, etc.

Sé que no es fácil este trabajo. Aparte que no es rentable. Pero a un escritor no le interesa. Solo queremos exponer situaciones que hagan reflexionar y con eso nos sentimos contentos. Nos preguntarán por nuestro aporte. ¿Creen que es una pregunta que nosotros debemos contestar? Creo que son ustedes, los que nos leen, los que están en capacidad de valorar nuestro aporte, si es que lo tenemos. Mientras tanto seguiremos escribiendo, abriendo zanjas, estrujando almas, saboreando sinsabores, sin esperar una palmada sobre el hombro.

Estuve en Tocache, escuchando las historias de los pobladores atemorizados porque no sabían en qué lado encontrarse ni qué partido tomar, si decidirse a seguir cultivando coca o apoyar al grupo subversivo que los protegía.

Estuve en Juanjui poco tiempo después de que los del MRTA pasaron por allí. Y viví el temor de sus pobladores, sus angustias y la desconfianza que empezaron a cobijar.

Sí. Me gusta lo que hago porque puedo contar con la libertad que me exige ser un escritor independiente, observador de una realidad que me estremece por momentos y en otras me cautiva, me alegra y me llena de emoción, porque cuando pongo punto final a un cuento o una novela me doy por satisfecho del trabajo que estoy haciendo.

No es nada fácil, pero eso son los retos que debemos vencer los que nos sentimos comprometidos con dar a conocer nuestra realidad a través de la ficción, sino nos quedaríamos sentados en nuestra oficina, esperando que nos llegue la inspiración, aunque sea de una manera simbólica.

OBSTETRICIA: CIENCIA, ARTE, AMOR Y PACIENCIA.

Marisol Janeth Baldera Tineo

“Ser obstetra es ser testigo del milagro de la vida, es acompañar a una mujer mientras gesta una vida en su interior, es cuidar y proteger ese binomio sagrado.”, esto era lo que yo sabía antes de postular a esta carrera que estudio en una universidad nacional.

Recuerdo que para ingresar tenía que dar un examen de admisión en el cual la competencia es mil veces mayor a diferencia de las universidades privadas, me pareció un gran reto, aunque, en algún momento, también demostré nervios por las dudas de no tener muy bien definido mi camino, ya que al comienzo tenía varias opciones en mente a las que yo sentía que podía dedicarme sin problemas, porque no eran muy riesgosas; los test vocacionales me ayudaron a definir el área al que quería pertenecer, los resultados que recuerdo fueron enfermería, psicología, trabajo social, educación, entonces entendí que tenía que escoger una carrera que me permitiera estar cerca de las personas, eliminando de mí ese no saber a dónde ir exactamente, yo solo sabía que quería estar en el área de ciencias de la salud porque si bien es muy delicado tratar con la salud y los errores deben ser mínimos o nulos, también es una oportunidad para conocer problemas realmente importantes y crecer como persona y profesional, no olvidando ante todo no hacer daño.

Durante mi preparación para el examen de admisión noté que curiosamente destacaba en letras y humanidades, porque consistía más en leer y no en ciencias naturales: biología, física y química, materias que son las ciencias básicas que se debe saber

para los estudios que pensaba seguir en la universidad, razón por la cual empecé a reforzar esas ramas de la ciencia, y me costó un poco, pero aprendí, y cuando no tenía ánimos de estudiar, pero debía avanzar, hacía los ejercicios más fáciles de matemáticas para relajarme un poco y sentir que progresaba.

Creo que algo que me ayudó bastante fue revisar los planes curriculares, porque consideraba que, si iba a pasar 5 años aproximadamente estudiando algo, al menos debía conocer o tener una idea de que era lo que me esperaba y saber si estaba decidida a enfrentar con responsabilidad, madurez y sin perder las motivaciones principales. Revisarlos me permitió conocer un poco más sobre las carreras de ciencias de la salud, y al leer de qué trataba cada una comprendí que no es como te lo cuentan, pues muchas veces es solo una pequeña partecita del todo.

De este modo, luego de un pequeño balance realizado entre todas mis opciones, concluí que sería obstetra, eligiendo finalmente la carrera de Obstetricia por las siguientes razones: la primera es porque la considero el área más bonita de un hospital, aunque muy bien se sabe que los nosocomios son ambientes caóticos y de mucha tensión, es increíble que haya un espacio donde se puede ver a una nueva persona venir al mundo y oír un llanto de vida, un privilegio que tendré al estar allí como profesional, siendo quien lo recibe en su primer contacto con lo desconocido en ese cambio de hábitat, fomentando el contacto piel a piel con su madre y la lactancia materna exclusiva para su desarrollo y crecimiento, además de atender a la madre y velar por su

recuperación, saber esto me llenaba de energía, de ánimo, esperanza, y de entender que no hace falta estar cerca de la muerte para valorar y amar la vida, porque así como unos se van, otros vienen; y aunque la muerte no se puede evitar, podemos abrir los brazos para acoger a los nuevos que vienen.

Por otro lado, reflexionaba en que tendría la oportunidad de tener un contacto más cercano con mujeres a quienes podría conocer más allá del parto, pues acompañamos a la mujer en las distintas etapas de la vida en la cual surgen dudas, inquietudes, miedo con relación a distintos temas de salud sexual y reproductiva, y también específicamente de maternidad de tal manera que me permitiría actuar en temas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, pues de ello depende gran parte de la salud de la futura generación de este país.

Durante ese tiempo de decisión, también recordé que mi padre me contó cómo nació: fue una obstetra la que atendió en el parto a mi madre, hecho que ocurrió en la casa donde vivía en ese entonces. Ahí también me comentó que hubo dificultad por una doble circular de cordón con la que aterrizaría con dificultad en sus manos, casi como una suicida a punto de ahorcarse, pero la obstetra logro maniobrar exitosamente esa distocia y pude ver el final del túnel y vivir sin dificultad.

Confieso que, en ese entonces, cuando decidí por la carrera de obstetricia, no pensaba en que sí había o no un buen campo laboral, pues solo pensaba que era

algo obvio, puesto que nacían a cada rato los bebés, y ya entrando en un proceso de esperanza eclipsada me decía que si no había trabajo para aplicar lo aprendido, al menos podría continuar enseñando a otros lo mismo, hasta que viniera alguien a quitarme el trabajo, como quizás yo lo haría con alguien, por cuestión de renovación del personal. En fin, eran cosas que no me preocupaban mucho en ese momento.

Ahora, que me encuentro en mi último año de carrera, puedo decir que es mucho más de lo que yo pensaba, pues a grandes rasgos puedo comentar que tenemos la parte asistencial que es la más conocida, es decir, la que está en el hospital, la que lleva uniforme guinda generalmente y realiza las actividades de atención o acompañamiento durante el proceso de gestación; pero también está la parte de gerencia o administrativa, en la cual podemos formar parte del equipo de liderazgo de un establecimiento de salud y planificar, organizar, coordinar, monitorear los servicios de salud, así también la parte investigativa, en la cual tenemos participación en la elaboración y ejecución de proyectos de investigación, y así mismo también podemos ejercer la docencia a través de programas educativos y capacitaciones, y por último pero no menos importante la parte preventivo promocional, en la cual se realiza actividades comunitarias para mejorar la calidad de vida de la población.

Puedo decir que, como parte de mi formación universitaria, he podido realizar distintas actividades en hospitales, centros

de salud y colegios; razón por la cual hoy puedo confesar que me encantaba ir fuera de la universidad, por más que algunos de estos sitios quedaban a más de 2 horas de donde vivía, no me importaba, porque yo sí quería aprender más sobre mi carrera para saber darme mejor en el ejercicio de ella, razón por la cual tenía que levantarme muy temprano, abandonando a mis sábanas mucho antes de lo pactado por el descanso del cuerpo, sin desayunar a veces, pero podía acompañar a distintas mujeres durante y después del parto, pues adoro verlas junto a sus recién nacidos en el post parto o puerperio.

En Psicoprofilaxis Obstétrica & Estimulación Prenatal el tema principal era la salud de la materno fetal y el vínculo afectivo, con mi grupo de estudio realizamos las sesiones educativas a las gestantes, algunas de ellas con sus acompañantes, a quienes les explicábamos todo lo relacionado al embarazo, el parto y el puerperio, seguido de técnicas de estimulación y al final de la sesión una pequeña práctica de ejercicios para gestantes, otras sesiones educativas en el centro de salud se trataban temas sobre planificación familiar, alimentación saludable, prevención de cáncer ginecológico y lactancia materna. En los colegios el enfoque principal era el proyecto de vida, sexualidad responsable y la prevención de embarazo adolescente, era muy gracioso y a prueba de paciencia, porque había salones que eran muy bulliciosos, aunque la mayoría de adolescentes eran participativos.

Debido a la pandemia se paralizó gran parte de estas actividades, sin embargo,

se trató de compensar de manera virtual, fue todo un reto la adaptación a esa modalidad de estudio, teniendo en cuenta que la mayoría de cursos que llevaría requerían aplicación práctica, visita a hospitales, centros de salud o colegios, de hecho ya sabía adónde iba a ir, sin embargo, rescato de la virtualidad que me permitió estar más cerca de mi familia durante estos años de formación, porque mi rutina pre-pandémica era estar casi todo el día fuera de casa e incluso domingo si tenía guardia.

Finalmente, pienso que, culminado el proceso de formación, me gustaría enfocarme en ser educadora perinatal, es decir, fortalecer y fomentar la salud materna, puesto que embarazos saludables darán como resultado mejores partos, recién nacidos saludables y disminuirán los índices de morbilidad materna y neonatal; y para ello es necesario la participación de la pareja, la familia y la comunidad, con énfasis en los primeros 1000 días de vida y su repercusión en la vida del niño/a. También se debería enseñar que es importante el antes de la concepción, a través de atenciones y cuidados preconcepcionales para una maternidad y paternidad saludable, que permita evaluar riesgos y posibles complicaciones, también que esta sea responsable con amor y no con miedo, para que así se prepare y cuide el ambiente donde crecerá el niño/a. Todo lo mencionado es tan vital que requiere el compromiso de todos, no solo del personal de salud, porque la riqueza de una nación está en su gente y, por ende, es lo que deberíamos cuidar y proteger desde sus inicios.



SEPARATISMO, PRIMERAS IMPRESIONES

“Sé recatada. Sé pura. No seas una cualquiera. No tengas sexo casual. A los hombres no les gustan las zorras. No seas una mojígata. No seas una rígida. Complace a los hombres. Sé experimentada. Sé sexual. Sé inocente. Nos seas como las demás”. “No hables mucho. No seas intimidante. No seas tan mandona. No seas tan sentimental. No digas palabrotas. No te quejes”. “Toma su apellido. ¿Conservaste tu apellido? ¡Loca feminista!”. “Dale hijos. ¿No quieres hijos? Algún día los querrás. Cambiarás de opinión”. “No bebas mucho. No camines sola. No salgas muy tarde. No confíes en nadie. No digas que sí. No digas que no”.

Las frases anteriores son una muestra de lo que en el mundo patriarcal se espera de nosotras las mujeres. Si una mujer decide un comportamiento específico, está bien, es su gusto. El problema es cuando tenemos un comportamiento regulado por otras mujeres basado en los estereotipos y designios de los hombres. Lamento no haber conocido antes el separatismo, me habría evitado muchos errores.

¿QUÉ ES EL SEPARATISMO?

El separatismo es una ideología, una postura política que surge de una corriente radical del feminismo de la diferencia y del materialismo francés.

El feminismo separatista o separatismo feminista sostiene que se debe dar la separación de los varones en ciertos ámbitos, para que las mujeres puedan tener espacios seguros.

En un tratado sobre feminismo socialista publicado en 1972, diferenciaba entre el separatismo como una posición ideológica y como una posición táctica. Distingue además entre el separatismo como práctica personal y como posición política.

En el libro “Las políticas de la realidad: ensayos de la teoría feminista”, 1978, en su capítulo “Algunas reflexiones sobre separatismo y poder”, la feminista Marilyn Frye postula el separatismo femenino como una estrategia practicada por todas las mujeres en algún momento, y presente en muchos proyectos feministas. Y reitera que solo cuando las mujeres lo practican de manera consciente, la separación de los hombres se trata con controversia. En cambio, el separatismo masculino se considera un fenómeno bastante normal: las cantinas, fuerzas del orden, política, ejército, escuelas.

Después de esta breve explicación e introducción del separatismo, paso a materia. La maternidad, el matrimonio y la heterosexualidad forman la triada de instituciones que más obvia e individualmente mantienen la accesibilidad de las mujeres por los hombres. Maternidad, matrimonio y heterosexualidad son la triada antifeminista. Para fines separatistas en esta época, haré a un lado la heterosexualidad, porque, aunque el separatismo promueve las relaciones lésbicas, no es un requisito obligatorio, todavía nuestra sociedad patriarcal y conservadora no acepta que la heterosexualidad ha sido un producto forzado. ¿Se puede ser separatista sin ser lesbiana? Por supuesto. ¿Se puede ser separatista casándose? No. ¿Teniendo hijos? Si son fuera de matrimonio y no vuelves a ver al hombre, sí. Si vives en unión libre, sosteniendo una relación heterosexual, cumpliendo con roles, no, no eres separatista. No eres separatista si solo te usan de incubadora y te botan por otra.

Es importante destacar que el separatismo debe ser consciente, no arrepentirnos por no habernos casado o no haber tenido hijos, porque eso se llama resignación, arrepentimiento de no haber conseguido macho ni haber tenido hijos, como tu tía abuela solterona amargada.

El separatismo es consciente, porque sabemos lo que implica vivir en instituciones patriarcales donde siempre, salvo poquísimas excepciones, las mujeres llevamos las de perder.

Cuando las mujeres nos separamos estamos controlando el acceso de los hombres hacia nosotras y definiendo alquimia y poder. Por eso el tema del separatismo es un tema tan caliente. El miedo no es irracional en los hombres, miedo a no ser aceptados, a que nadie quiera copular con ellos, a que ninguna mujer quiera tener hijos de ellos.

SEMBLANZA

Mi nombre es Norma Leticia Vázquez González, nací en la ciudad de Chihuahua en un estado fronterizo del norte México. Estudié Ciencias de la Comunicación, soy correctora y escritora, escribo crítica de arte independiente en un espacio de reciente creación: A sangre fría, y escribo la comuna Matriarcadia para la revista electrónica Delatripa. Narrativa y algo más.

En Matriarcadia hablo de separatismo feminista y elegí para una ocasión un tema poco tratado con seriedad en la sociedad, el tema de la enfermedad mental y otras condiciones de comportamiento en la columna con el tema de “Monstruas”, debido al espacio requerido para una columna, no más de mil palabras, no abundé en el tema ni profundicé médicamente.

Mi objetivo es escribir un artículo con revisión posterior de un experto para contar con su aval profesional. Es importante para mí hablar de esos temas por cuestiones de salud mental, así como para colaborar en la sociedad para alertar a familiares de mujeres con esos trastornos. El motivo es que vivamos todos bien, en especial niñas y niños y también me mueve un antecedente familiar. En este espacio, después la semblanza, anexo “Monstruas”.

Por otra parte, siguiendo con el separatismo, las mujeres feministas, al menos en donde vivo, estamos haciendo la batalla en dos frentes, en el de los hombres que creen que les quitamos algo y en el campo de las mujeres aliadas, en ambos somos criticadas y ridiculizadas. El patriarcado es fuerte y no va a permitir que las mujeres tengan el control de sus vidas, y si lo hacen, no van a querer que esas mujeres difundan sus ideas, a las mujeres las quieren calladas. No entiendo qué le temen los hombres al feminismo y no entiendo qué le cuidan las mujeres a los hombres y al patriarcado. Las mujeres separatistas dicen que los hombres temen que ninguna mujer los necesite para vivir o al menos para copular, y las mujeres lo que cuidan de los hombres es el falo, las migajas de poder que obtienen. Si la varita es maravillosa y por el poder muchos y muchas se arrastran.

Así pues, cuando hablaba de separatismo, en espacios mixtos o de hombres, que fue pocas veces, por cierto, tenía poca atención o era vista con poca seriedad. Y en reuniones de mujeres tenía poca asistencia. Así, decidí escribir una columna en donde hablo del tema

siguiendo siempre el ejemplo de las separatistas teóricas, nunca bajar mi nivel en mi discurso y nunca ser visceral ni violenta.

Considero que, con mi ejemplo, cada día más mujeres y hombres (aunque no son mi público meta) leerán mi columna y al menos dejaré un germen. Estos temas nunca los vi en la secundaria, lo más cercano al separatismo era Sor Juana Inés de la Cruz, una mujer que durante el barroco mexicano (siglo XVII) decidió ser monja en lugar de casarse y tener hijos, murió a los 43 años víctima de una epidemia. Desde luego que los hombres admiran a la décima musa, monja, así nos quieren ver a muchas, pero no a todas, después quién les pare a sus hijos, quién les sostiene la existencia, después quién les desea el falo.

Esa fue mi primera experiencia feminista en la escuela, todas las niñas chihuahuenses estábamos deslumbradas con Sor Juana, pocas estaban dispuestas al “sacrificio”, los roles sociales siempre han sido más fuertes que la libertad.

En fin, mi mayor deseo es lograr que en mi comunidad al menos exista la conciencia feminista y de género. Chihuahua encabeza los embarazos adolescentes en el país, y siempre la carga, los señalamientos y los prejuicios son para las madres jóvenes, el maltrato en los consultorios de ginecología, ¿cuándo a un hombre lo van a juzgar por tener hijos a los 16?

El separatismo libraría de muchos males a las mujeres. Y como escribieron las separatistas, el grado y el tiempo del separatismo serán las propias mujeres quienes lo decidan.

Mis planes son: una publicación separatistas en escuelas de educación media y charlas y exposiciones con mujeres jóvenes para que conozcan teoría separatista y al menos aprendan a elegir con conocimiento, a ser conscientes, y no que les sucedan experiencias (embarazos no planeados, ETS, violencia sexual, insatisfacción) si no que elijan lo que quieren alejadas de los roles patriarcales. Urge educación feminista y sexual en el lupanar de infidelidades, enfermedades y violencia en los hogares en el que se ha convertido mi ciudad y mi estado, y al final de cuentas quienes pierden son las niñas y los niños abandonados que replicarán esos comportamientos.

Hombres que leen esta semblanza y mujeres aliadas, no se espanten, hay casi 140 millones de mexicanos, créanme, no hablo del exterminio de los hombres o de la humanidad, todavía nos falta mucho tiempo como para que las mujeres decidan vivir solas, es difícil dejar de querer macho. Y, sobre todo, el separatismo no es popular, los hombres son expertos en esos terrenos y saben qué hacer cuando una mujer los quiere dejar, por eso aplauden a las mujeres que los requieren para la reproducción, les dan su aprobación y las mujeres aliadas se sienten bien y no piensan en separatismo, prefieren los aplausos del patriarcado para sentirse valiosas, para no ser ridiculizadas, hasta ellas prefieren al hombre.

MATRIARCADIA: SEPARATISMO

Monstruas: Esquizofrenia, bipolaridad, psicopatía y toxicidad en mujeres

(Pueden leer el artículo en el segundo volumen de la Revista Cultural PhiloPúético:
<https://donjuandeamiel.org.pe/revistaphilopuetico/>)

MATERNIDAD FRENTE A LA VIDA LABORAL

Ariadna Islas

Como mujer se tienen infinidad de oportunidades laborales, pero ¿qué pasa cuando estando en el mundo laboral debes elegir entre trabajar y la maternidad? ¿Si elijo mi vida profesional es porque no amo lo suficiente a mis hijos? Pero si elijo a mi familia ¿estoy haciendo un sacrificio de amor al renunciar a mis sueños? ¿Acaso es posible tener ambos sin ser juzgada?

El dos mil veinte fue un año que cambió mi perspectiva de la vida. Estuve a punto de morir al dar vida a mi segundo hijo. Fue un antes y un después. Era renunciar o, como prefiero llamarlo, pausar mi vida profesional para destinarme a la maternidad, a cuidar a mis hijos (el pequeño bastante prematuro) y a recuperar mi salud. Sin embargo, surgió una oportunidad inesperada y decidí quedarme en casa con mis hijos, dedicarme a lo que me apasionaba y amaba: la escritura. Inició con un curso, donde encontré a Olga Varela, mi maestra y mentora. Ahí descubrí que amaba el género literario que menos pensé: el terror.

Actualmente me encuentro escribiendo mi primera novela. En esta historia combino la escritura con mi otra profesión: el derecho, gracias al interés por las leyes y crímenes que se resuelven, aunque la mayoría de los casos se estancan y olvidan, surgiendo de esa manera la idea de una novela policiaca. Además, en la búsqueda de la llamada justicia, mi camino tomó otro rumbo: la docencia, tanto que muchas veces me encontré frente a un grupo de estudiantes

creando casos hipotéticos de crímenes. Ahí descubrí que no solo se trata de formar académicamente a los alumnos, porque además te ven como un ejemplo, una guía, tanto que los muchachos me confiaban sus vidas en busca de un consejo.

En la pausa que decidí hacer para dedicarme a la maternidad nació una alternativa para seguir siendo un poco abogada y docente, y de ese modo nació Ariadna la escritora, dándome la posibilidad de combinar la maternidad con la vida profesional. Porque ser mamá no significa la renuncia de tus sueños, al contrario, madre es una palabra poderosa.

Creo que para mis hijos soy un ejemplo a seguir y una guía, y esa es razón para demostrarles que el amor no es solo estar a su cuidado, sino perseguir un camino profesional en el que puedo desarrollarme y crecer como persona, porque puedo ser profesionista, ama de casa, mamá, esposa y un sin fin de nombres que no me definen, porque soy una mujer poderosa.

HOTELERÍA Y TURISMO: UNA GRATA EXPERIENCIA Y BUENA ELECCIÓN.

Andrea Celeste Zeña More

Estudiante de la Universidad Norbert Wiener: Administración en Turismo y Hotelería

A MODO DE PREÁMBULO:

Me gustaría compartir parte de mi experiencia acerca de mi carrera profesional, orientada principalmente a la administración y especializada en el turismo y hotelería, que he obtenido en el transcurso de mis estudios, donde aprendí sobre las diversas definiciones que existen del turismo, así como de la importancia de esta actividad para el país, motivo por el cual considero que el rubro turístico aporta favorablemente a la nación, debido a la gran cadena de servicios que genera esta actividad, otorgando miles de puestos de trabajo y activando la economía con el desarrollo de diversas actividades creativas y recreativas, porque siempre está en busca de mejores experiencias para los visitantes o turistas.

Esta es la razón que me lleva a decir que el turismo va de la mano con diversas empresas destinadas al rubro de bebidas y alimentos, transportes, hospedajes, agencias de viajes, aerolíneas, tours, eventos, festividades y programas culturales, marketing, comercios, entretenimientos (museos, casinos, bares y discotecas), entidades públicas (reservas nacionales), etc. Y es por eso que el turismo forma parte de una de las principales actividades económicas que contribuyen con el incremento del PBI nacional, porque tiene un índice de crecimiento favorable, el cual permite un mejor desarrollo del país.

El organismo público que se encuentra a cargo de regularizar, gestionar y garantizar esta actividad es el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), de la mano con la Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PROMPERU) del mismo ministerio

Actualmente el rubro turístico ha tomado de vital importancia la definición de sostenibilidad, y -en mis palabras- la sostenibilidad es la planeación a largo plazo para conservar los recursos que manejamos, porque son la base de nuestra actividad. Se consideran tres pilares fundamentales para la sostenibilidad: el ambiental, el social y el económico, los cuales se integran para brindar una mejor calidad de vida a la zona turística y a sus pobladores. Y a partir de ello los turistas han concienciado en mayor escala su paso por los atractivos turísticos, valorando las culturas, respetando la naturaleza y aportando con la reducción de la huella de carbono emitido.

¿POR QUÉ ELEGÍ ESTA PROFESIÓN?

Nunca pensé que debía responder a esta pregunta, pero recuerdo que pasaba una etapa de mi vida caótica con 16 años, a la espera de mil respuestas sobre mi plan de vida, el cual no había organizado nada porque no tenía la menor idea de cómo hacerlo, a pesar de haberme informado y saber los pasos para realizarlo, y quizás esto pasó porque la información pasó por un oído y salió por el otro.

Recuerdo que por mí pasaron muchas carreras en las que no me visualizaba en los siguientes años, como por ejemplo: Psicología o Administración, y luego de dos años de búsqueda, entre academias e intentos errados a cubrir una vacante de alguna universidad, descubrí la carrera de administración en turismo y hotelería en la cual encontré los complementos perfectos para mí, tales como la atención al cliente, los contactos necesarios en una cadena de servicios, conocimiento cultural y del patrimonio, planeación de itinerarios, resolución de problemas, aportar en una experiencia única, sostenibilidad, manejo hotelero, entre otros que resultan muy atractivos y de especial interés para mi persona.

¿QUÉ IMPLICA MI CARRERA?

Las implicancias son diversas, entre ellas el brindar un servicio de calidad, aportar con la sociedad, fidelizar a los clientes y tener un trato humano, son desde mi punto de vista lo que resalta en este rubro, además de manejar diversos conceptos de cultura general a nivel mundial, ya que al tener contacto con diversos turistas y agentes de viaje es importante estar al día en las actualizaciones y últimas noticias de nuestro público objetivo. Manejar idiomas también es de gran importancia y necesario para esta carrera, sobre todo el inglés, ya que se ha convertido en un idioma universal.

Un aspecto resaltante de mi carrera es que permite la gestión de diversas políticas para la atracción turística, y la vivencia de grandes experiencias, independientemente de las motivaciones que impulsen a los turistas a salir de su lugar de residencia. Lima es la ciudad que por defecto visitan todos los turistas extranjeros, ya que todos los vuelos tienen a Lima como único destino y a partir del aeropuerto Jorge Chávez toman escalas a los demás departamentos. Usualmente los turistas realizan alguna parada en la ciudad capital para conocer los atractivos principales, luego se desplazan a su destino final, que en mayoría suelen ser Cusco, Puno y Arequipa.

MEJORAS EN MI CAMPO DE ACCIÓN

Desde mi punto de vista, existen muchos ámbitos en el cual el turismo puede mejorar, como, por ejemplo, la concienciación empresarial orientada a la sostenibilidad, brindar mejores propuestas que atraigan a los turistas nacionales e internacionales, descubrir y planificar nuevos atractivos turísticos, capacitar y actualizar a los agentes del rubro, entre otros.

En mi opinión, las mejoras en esta carrera dependen únicamente de los profesionales en formación y de la calidad de contenido de las entidades educadoras, pero sobre todo de la valoración cultural y del sentido de humanidad con la que se forman.

LA LITERATURA EN LA ESCUELA

Salvith Rodríguez

En mi experiencia como docente del área de comunicación y específicamente de literatura, debo mencionar que, en el aprendizaje de temas literarios en la escuela, es importante que los estudiantes puedan elegir al autor y la obra literaria, considerando que su lectura es por placer, para ello el maestro dirige y sugiere las lecturas que previamente ha seleccionado.

En el caso de obras de autores regionales el aprendizaje se vuelve más interesante y adquiere mayor sentido debido a que en el proceso los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar con su escritor favorito, acudiendo a eventos programados y organizados previamente por el maestro para informar a la comunidad sobre el contenido y los mensajes de la obra. Así, en las ferias de libros u otras actividades culturales hay presencia de los estudiantes, demostrando que están totalmente integrados y considerados como parte de la programación de las referidas actividades. Los estudiantes participan presentando la obra de su autor favorito y comentándola, de esta manera interactúa con los asistentes a los eventos como también tiene la oportunidad de hacer preguntas a los escritores sobre las dudas que tengan o sobre algún aporte que ellos quisieran sugerir acerca de la obra leída. Es importante resaltar que estas actividades se desarrollaron en las plazas, parques y cuanto espacio público ha sido permitido para dar a conocer sus aprendizajes.

Por otro lado, cabe resaltar el intercambio interinstitucional que se tuvo cuando los estudiantes de secundaria

visitaban otras instituciones educativas acompañando a escritores regionales en la presentación de sus obras, es decir, los estudiantes presentaban o comentaban las obras de sus autores favoritos. De esta manera el estudiante lector le daba un sentido al aprendizaje de la literatura, sabía que aprender no sólo era obtener una nota aprobatoria, sino que estaba convencido que su aprendizaje lo iba a recordar toda la vida, convirtiéndose así en una vivencia significativa, en un aprendizaje significativo.

Todas estas acciones pedagógicas tuvieron lugar en la Institución Educativa Ivonis Mazzarollo de Pucallpa, como iniciativa de la maestra del área de Comunicación en los años anteriores al 2019, en la época en donde no se ataba al maestro a formatos rígidos ni se le sumergía en situaciones de estrés que impactan en la salud física y emocional del docente.

Pero, ¿cómo estas actividades de proyección a la comunidad puede ejecutarse con los estudiantes en interacción con los escritores de su preferencia?

Todas estas actividades pueden ser posibles teniendo como base la pedagogía sociocultural del psicólogo Lev Semianovich Vygotsky que nos dice que el desarrollo cognitivo de los individuos se encuentra directamente relacionado con la interacción social, en donde el lenguaje que utiliza tanto al escribir su apreciación sobre la obra literaria, como el que utiliza el estudiante para comunicar sus hallazgos, es un instrumento de mediación para la comprensión de las ideas y el logro de los aprendizajes.

Entendiéndose que la zona real de los aprendizajes de los estudiantes es cuando leen la obra en su casa, lo analizan en la escuela teniendo en cuenta sus saberes previos, pero que todavía manifiestan algunas dudas; por ello, la maestra le proporciona al estudiante la oportunidad de conocer al autor de la obra, elaborar preguntas y plantear situaciones relacionadas. De esta manera, se guía al estudiante al nivel de desarrollo potencial, porque se le otorga herramientas para el logro del aprendizaje.

Sin embargo, no todos los estudiantes que asisten a estos eventos logran los aprendizajes esperados. Unos comprenden mejor preguntando, otros escuchando y otros presentando ponencias sobre las obras a la comunidad, explicando el proceso de creación literaria por el que pasó el escritor. Se observa entonces que estos espacios de aprendizaje son interactivos y esta diferencia de logro de aprendizajes es la zona de desarrollo próximo o ZDP para el estudiante.

Como se ha podido apreciar, las actividades programadas y ejecutadas del maestro o maestra tienen un sustento pedagógico, psicológico, social, nada sucede al azar. Aunque el estudiante en el proceso descubra situaciones, el maestro o la maestra guía y orienta esos descubrimientos mediante una planificación. Lo que buscamos realmente los maestros y maestras es que la experiencia de aprendizaje no lo olviden jamás y que siempre que recuerden ese evento lo hagan con emoción y provecho para sus vidas.

ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA DE VYGOTSKY

DESARROLLO PSICOLÓGICO:

Se evalúan capacidades y funciones que el estudiante domina y que ejerce de manera independiente. Se debe comprender el surgimiento de lo que es nuevo para el estudiante. La Zona de Desarrollo Próximo es el dominio psicológico en constante transformación, de manera que el educador debe intervenir en esta zona con el objeto de provocar en los estudiantes los avances que no sucederían espontáneamente.

PROCESOS DE APRENDIZAJE

Son procesos que ocurre junto a los procesos de desarrollo. La trayectoria del desarrollo es de afuera hacia adentro por medio de la internalización de los procesos psicológicos. Quiere decir que, si se considera que el aprendizaje impulsa el desarrollo, entonces la escuela es el agente encargado y tiene un papel fundamental en la promoción del desarrollo psicológico del estudiante.

INTERVENCIÓN DE OTROS MIEMBROS DEL GRUPO SOCIAL COMO MEDIADORES ENTRE CULTURA E INDIVIDUO.

Esta interacción promueve los procesos intersicológicos que posteriormente serán indeternalizados. La intervención deliberada de otros miembros de la cultura en el aprendizaje de los estudiantes es esencial para el proceso de desarrollo infantil en la escuela, y la escuela que es una creación cultural de las sociedades letradas desempeña un papel especial en la construcción del desarrollo integral de los miembros de esas sociedades.

PROBLEMA DE LA MÚSICA PROFESIONAL EN EL PERÚ

Edwards Deyvid Herrera Vega

¿Qué es la música? Es la primera pregunta para entender esta problemática que afecta al país. La música como expresión humanista pertenece a las artes, es la manera mediante la cual nos expresamos usando el sonido como medio, teniendo como fin la expresión, representación o manifestación de ideas.

Es importante comprender que este pequeño artículo diferencia el problema profesional abarcando el desenvolvimiento del mismo, que del problema cultural. Ya que a pesar de todo en cuanto a lo cultural hay cierta tradición popular nacional.

Es este mismo concepto de música popular la que encadena a los músicos profesionales dentro de todas las especializaciones que estos tienen, como instrumentistas, productores, musicólogos, ingenieros de sonido, entre otros. Puesto que se dice que la música popular “encadena” a las carreras profesionales de música. Es por el concepto que estas generan en el consumidor, el cual, cuando un integrante de su familia se quiere dedicar a la música, proyecta esa imagen que se ha ido construyendo con el paso del tiempo.

La imagen que ha dejado la cultura de la música popular es aquel músico empírico que se podría denominar como un bebedor que vive de una manera modesta y no tiene un reconocimiento amplio. Esta imagen es la que generalmente en el interior del país evita el surgimiento y mejoramiento de la cultura musical.

Otro problema, que se une al ya mencionado, es el poco interés de las instituciones de profesionalizar la educación musical en el país, entes privados como públicos no impulsan de una manera efectiva la educación musical.

Y ¿por qué es importante que se impulse la educación musical en un país? Esta disyuntiva tiene varias respuestas que se encuentran en países de primer mundo, en esos países la gran mayoría de alumnos llevan música prácticamente hasta el bachillerado, esto deriva en que tienes a personas más creativas con un desarrollo neurológico alto, adherido con valores humanistas más habilidades motrices, en consecuencia, una mayor inteligencia.

Por último, ¿el no tener una cultura musical afecta negativamente? Claro que sí, el no tener una cultura musical provoca que las demás áreas del arte también se vean descuidadas, esto en suma crea una ignorancia colectivizada que termina generando un “desprecio por el arte profesional”, ya que no se considera una manera viable de vida o que solo unos pocos pueden vivir de esto, sumado a que muchos jóvenes siguen un camino equivocado en el arte y terminan desperdiciando sus vidas y talento, la misma ignorancia social conlleva a un caos que se ve reflejado en nuestro país, ya que sin arte y sin valores humanistas se pierden los valores básicos como serían el respeto, la ética, la solidaridad, entre otros.

En suma, a veces de este pequeño texto se da unas tintadas para mostrar el lado negativo de que, aunque se tiene una tradición rica, no se tiene realmente una cultura fuerte, la cual aproveche las tradiciones y genere nuevos conceptos sociales para el bien común.

LA VISTA DE UN EDUCANDO SOBRE LA “EDUCACIÓN”

Cuando un educando piensa en la educación como crítico o defensor se da cuenta de la inconsistencia entre estas dos posturas que buscan defender una mentira, sin darse cuenta que mientras más palabras se sueltan más estudiantes son ajenos al estudio, y como si viviesen en una realidad paralela los educandos se ven reducidos a ser vistos como números y no como personas que integran el motor que impulsa al país a un desarrollo sostenible.

Dicho esto, de manera introductoria, pasaré a nombrar tres aspectos oscuros que —a criterio de un número que es persona— no funcionan dentro de todo el contexto de la educación en el Perú, el cual ha mellado en cada ámbito de nuestra sociedad.

I. LA IMPOSIBILIDAD DE LA EVOLUCIÓN PEDAGÓGICA-EDUCATIVA DESDE EL PUNTO HISTÓRICO:

Como versa una frase: “Aquel que no conoce su historia está condenada a repetirla”, tomaremos una visión histórica mundial de manera muy general para tratar de dar una visión y un preámbulo sobre la educación.

La educación occidental ha germinado gracias a dos civilizaciones que se podrían considerar la cuna de la cultura occidental, hablamos de Grecia, pero centrándonos en las dos Polis (ciudades) más imperantes en tiempos antiguos: Atenas y Esparta. Dentro de sus modelos de educación estaba el modelo militar espartano y el modelo ateniense que a posteriori se conocerá como el método aristotélico.

El primero de los modelos mencionados tenía la característica de preparar al individuo formado para ser parte de un gobierno verticalizado, sin opción de pensar, solo recibir órdenes. Juntaban a los estudiantes y los tenían en pequeños edificios donde un instructor se ubicaba en el frente e impartía las lecciones que se consideraban importantes en la milicia. En cambio, el segundo se caracterizaba por un modelo de enseñanza donde se juntaba a los educandos en grandes espacios, generalmente abiertos y rodeados de naturaleza, y las personas que dictaban las clases lo impartía de manera experimental, impulsando el pensamiento y priorizando el desarrollo intelectual, donde cada persona, consciente de su realidad, puede comportarse adecuadamente en el mundo que lo rodea.

La continuidad de las sociedades ha reforzado el orden verticalizado y no el libre pensamiento del individuo, durante toda la edad media y parte de la edad moderna, ante las incontables guerras provocadas, y quizá también durante gobiernos centralizados, monárquicos y dictatoriales, solo reforzaban aquella estructura sistemática, sin apostar por la colectivización del pensamiento ni la filosofía, solo por las doctrinas y los mandatos.

Durante la revolución industrial, en las fábricas, se mantenía ese modelo donde todos los trabajadores se mostraban y trataban como máquinas de producción, por lo que no tenían voz ni voto, pues nadie los escuchaba, porque ellos solo tenían que acatar órdenes. Aquellos que apelaban a su individualismo en el pensamiento y congregaban a los no escuchados fueron tachados de personas fuera de sí, locos, y eso solo degeneró el pensamiento con corrientes más radicales, buscando que el colectivismo se olvidara de la prioridad del trabajo por el pensamiento, sin caer en cuenta que volvían a caer en un pensamiento colectivismo verticalizado.

Después de dos grandes guerras esas dos ideologías prevalecieron en el mundo, pero la educación siguió cayendo ante las vorágines ideológicas políticas sin la capacidad independiente de pensar, porque el pensar se volvió un privilegio de pocos, esos que controlaban a los muchos. Y así con esas dos ideologías, como si fuese un juego de la soga donde aquel que jale más fuerte gana, los perjudicados fueron las nuevas generaciones, los que se convertirían en humanos que, en vez de estar sentados en un lugar rodeados de la naturaleza y su filosofía, creen que son de bandos distintos, promulgando un odio ajeno y la continuación de la educación bélica.

Bajo estos ideales llegamos a nuestros tiempos donde nos damos cuenta que, a pesar de tantos avances en tecnología, tantos avances en muchos campos de la humanidad, la educación solo ha cambiado de herramientas, pero no de propósitos, porque sigue siendo un instrumento por el cual se adoctrina y no se enseña a pensar, porque es un sistema completamente deficiente; y sobre todo en el Perú, donde se ve que los índices de alfabetización suben, como sube el precio de una educación de calidad, logrando repetir durante milenios la fórmula que ha demostrado la involución de la educación, esa que es como el carro que no avanza por tener las ruedas cuadradas, donde se insiste que avance a pesar de que se sabe que no irá muy lejos, que no tendrá éxito para llegar más allá del insistir hasta morir.

II. LA INCAPACIDAD ESTATAL EN LA ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA:

Importante aclarar en este punto que no se trata de incentivar una privatización de la educación, esto podría degenerar en costes de vida más altos y una mayor desigualdad de la que ya existe en el país.

Dicho esto, es claro que en el Perú realmente no existe ninguna política educativa que toque de manera eficiente la educación estatal, desde el propio ministerio hasta los profesores y en consecuencia los alumnos forman un sistema deficiente, el cual no ha sufrido reformas importantes como para arreglar las principales deficiencias.

Se podría decir que la única gran reforma en el Perú que ayudó a la educación fue la creación de la SUNEDU, lamentablemente estos cambios solo han sido aplicados para la educación superior, dejando descuidado y de lado todo el proceso formativo previo.

Aquella incapacidad estatal ha creado un mercado en la educación donde el sector privado empieza a primar brindando una “calidad educativa” no regulada ni supervisada por aquellos organismos que deben garantizar el buen servicio.

Sin duda los grandes ganadores del sector privado son conocidos coloquialmente como “CEPRES” –o, de manera más formal, como centros preuniversitarios–. Se aprovechan de la deficiencia educativa de los colegios, tanto estatales como particulares, y cobran cantidades ingentes de dinero con la promesa del ingreso a una entidad de estudios superiores. Estas entidades tampoco están siendo reguladas y ante la masiva demanda por la ineficiencia de la educación escolar cada vez aparecen más.

Otro punto importante sería el trato a los docentes, que lejos de ser un trato justo se podría considerar un trato explotador, donde el trato –tanto a contratados como a nombrados– es deplorable, porque este abuso se puede catalogar en ambos sectores de la educación, tanto privado como estatales. El sector estatal ofreciendo un sueldo ínfimo, siendo que en la mayoría de países desarrollados el sueldo de un profesor o maestro es de una cantidad equiparable a la de un doctor dado la importancia que representa para las generaciones venideras.

Todo esto, sumado al centralismo y a una línea administrativa bastante inoperante (agravado por la pandemia), termina por sepultar cualquier eficacia que se puede tener en las instituciones más alejadas del país.

III. FALTA DEL ENTENDIMIENTO DE LA REALIDAD ESTUDIANTIL

Con este punto quiero tratar todo lo referente a los materiales educativos y su falta de contextualización.

Desde la creación de los módulos escolares a nivel nacional se ha visto la réplica de un mismo patrón, uno enviado desde Lima a las UGELs para su réplica en todo el país. Generando así un desfase en la contextualización de cada educando en su respectiva zona de estudio, al ser un mismo modelo enviado desde Lima, la costa, repercute gravemente en la sierra y selva, donde el alumno en vez de conocer su entorno, trata de descifrar un contexto distinto y ajeno en la cual no está inmiscuida y generalmente no se identifica porque le es lejana y desconocida esa realidad, una realidad que se desarrolla culturalmente gracias al centralismo, con un egoísmo que no permite desarrollar a las otras ciudades.

Los altos cargos que están en Lima liderando el MINEDU y otros entes en el congreso se llenan la boca de promesas en campaña, pero al momento de tomar las acciones se olvidan de donde vinieron y se concentran en otros menesteres en vez de la labor por la que fueron elegidos. Dejando así un país que está en vías de desarrollo sin una educación focalizada, orientada y planificada de manera idónea, tal y como merece ser la educación en estos tiempos, donde el mundo globalizado nos permite ver y copiar modelos idóneos para una mejor evolución humana.

Finalmente, esta es una pequeña mirada de reojo a la educación nacional, siendo este un tema mucho más extenso en su plenitud. Espero que con esto se haya despertado el interés en nuestra educación ya que mientras se escribe este artículo en el congreso se ha aprobado una ley que recorta más facultades a la SUNEDU.

“La investigación y la comprensión nos alejan de la ignorancia y construyen un país mejor.”

Edwards Deyvid Herrera Vega

CJUNO TEJIDOS HUMANOS

Leslie Xiomara Larenas Cjuno

Soy Leslie Xiomara Larenas Cjuno, perteneciente de la provincia de Islay, Mollendo, tengo 25 años de edad, soy diseñadora textil, artista experimental y fundadora de la marca CJUNO.

Desde muy pequeña he tenido gran sensibilidad hacia la vida, la naturaleza, las emociones, las historias, la belleza en todas sus formas y fe.

Algunas personas me preguntan ¿cómo haces o cual es la técnica de elaboración? Si bien es cierto utilizo una técnica conocida que es el tejido de punto, mi proceso es más experimental, se trata de sentir, en la compañía de una gran amiga: la música. La creatividad no tiene una forma, un artista puede transmitir un sin fin de ideas.

Me he cruzado con muchas personas, quienes me han motivado y enseñado lo suficiente para crecer como persona, diseñadora y artista. Para crecer necesitas creer en ti y confiar en tus ideas por muy exageradas que parezcan, querrán hacernos dudar, pero de eso se trata también, escuchar voces que nos digan no y nosotros con más fuerza decir sí.

Considero que mi abuelita ha sido una gran maestra, con su historia y trabajo, ha sido motivador escucharla, verla y aprender de ella. Al escuchar cada una de sus historias me provocaba amarla con más fuerza, además, la veía tejer frazadas, bordar polleras, armar relicarios, coser manteles, entre otras cosas. Sin olvidar a mi abuelito, quien llevaba a casa residuos, entre botellas y madera, para la preparación de la Chicha en leña. Me sentaba a su lado y empezaba a jugar haciendo una reconstrucción con los elementos que se encontraban ahí y admiraba las formas que

tomaban las botellas mientras el fuego las consumía. Ellos me enseñaron a apreciar la belleza del trabajo, del sustento, de la historia, de la lucha, de las manos y la creatividad.

Mi mamá y hermana han sido un gran apoyo, son mujeres valientes y trabajadoras, el mayor ejemplo de persistencia cuando estaba a pasos de rendirme, ya que el arte y moda en Perú se encuentran aún en desarrollo. Así mismo, es difícil hacer un nombre y también es un gran empuje de inversión económica, de tiempo y esfuerzo. También han sido dos personas motivadoras: mi mamá tejiendo ropa para mis muñecas y reciclando materiales para elaborar manualidades; mi hermana, que es un ser lleno de nobleza, me comunica que nunca es tarde, pues ella se inició en el diseño luego de llevar dos profesiones que dice que no son para ella. Algunas personas me comentaron que no tuvieron el coraje para defender eso que querían por miedo y presión, por ello ahora ven la posibilidad de surgir en lo que realmente consideran que tienen habilidad, gusto y pasión.

Mi papá, tío y hermano, han sido tres personajes importantes, creo que sin esa presión que provocaban en mí no habría avanzado tanto, porque en un momento se volvió una competencia para mí el ver hasta dónde puedo llegar, incluso hasta querer demostrar que si puedo.

Hablo sobre mi familia primero porque considero que de la crianza que me dieron, lo que comunicaban y enseñaban, sea positivo o negativo, me sirvió para formarme como persona, en conjunto con mis propias experiencias. Es importante autoconocerse para trabajar en la esencia como persona y para lograr crecer como profesional.

Durante mi primaria y secundaria fui la niña extraña, siempre con mi cabello largo y mi timidez, siempre diferente, me sentía sola, pero algo maravilloso fue tener la compañía de mis amigos caninos, los adoptaba y fueron lo más agradable y bonito que pude tener desde mi infancia hasta el día de hoy; y por ellos también me sentí motivada desde pequeña para ser veterinaria, para poder cuidarlos y sanarlos de alguna manera. Casi siempre estaba en mi habitación, dibujando y pintando, me gustaba cortar papeles y siempre paraba vistiendo muñecas, usaba las telas decorativas de la mesa, conseguía retazos de telas y las cocía por las noches. También hubo un lado difícil, porque a cierta edad tus padres esperan que te centres en estudiar y te prepares para un mundo real y un futuro incierto, entonces tuve que ocultar mis gustos que a la vista eran infantiles y superficiales.

Llegó el último día de colegio y al momento de decidir qué profesión elegir, en mi imaginación tenía tres opciones: ser veterinaria, estudiar literatura o arte, o ser diseñadora de moda, pero no eran una opción cercana. Me sentía con mucha presión al no poder decir qué quería, ya que era muy costoso estudiar, al menos dos de ellas, y en el momento no eran profesiones en las que vieras un gran desarrollo a futuro.

Me mudé a la ciudad de Arequipa e inicié mis estudios de administración, no duró mucho, definitivamente no era algo que me entusiasmara. Entonces empezó el miedo de ¿cómo le explicas a tus padres tus sueños? ¿Cómo le dices a tu papá que quieres hacer ropa y tener una tienda? ¿Cómo explicas que quieres vivir de hilos, pinturas e imaginación? Hasta ese momento, aquello representaba

simplicidad y no tenía un valor de progreso o al menos eso significaba para mi familia, ya que como padres siempre buscan lo mejor para ti, para mejorar tu calidad de vida y que seas feliz. Entonces tomé la decisión más importante de mi vida, empecé buscando opciones y no había ninguna, excepto en Lima. Fue complicado porque no tuve el mismo apoyo, y aún no aparecía esa vibración que les hiciera entender que el diseño es felicidad, y por lo tanto la experimentación que llevaba en mis manos podía evolucionar y ser parte de un negocio consciente.

Un día, buscando encontré una opción y poco después inicié mi carrera de Diseño y Producción Textil en el Instituto del Sur, donde me encontré con personas nuevas expresándose con gran gusto por la moda. En el instituto se manejaban temas de fibras naturales y tejidos, y empecé a recordar cosas que vi y aprendí de mi abuelita y mi mamá. Poco después conocí a Epifanía Ccori, una increíble artesana, una mujer fuerte como persona y muy amable, con ella hubo mucha libertad y conexión. Ella amaba tejer y yo amaba diseñar y experimentar con formas y texturas, y entonces empezamos a elaborar prendas para una colección como parte de la presentación final de ciclo.

En el instituto se organizó un concurso sorpresa, organizado por un empresario canadiense, donde obtuve el segundo lugar con piezas tejidas en tonos azules. Fue mi primer concurso y el más grande para mí, porque me permitió apreciar y valorar mis ideas con alegría. Conocí a una profesora llamada Virginia Barreda, quien me dijo que tenía talento y me motivó a participar en un concurso: el Festival de Moda,

organizado por la Alianza Francesa de Arequipa. Tuve muy en cuenta la naturaleza y jugué con la fluidez para presentar mi primer book profesional. Fue un gran proceso lleno de colores y texturas y un esfuerzo de seis manos, donde existen noches sin dormir y otras responsabilidades.

El resultado fue una emoción absoluta, había ganado mi segundo concurso y recibí una beca para estudiar en Lima. La decisión de ir a Lima también fue difícil, por el miedo de no conocer la ciudad y estar más lejos de mi familia. En Lima inicié mis estudios de Fashion Retail Management en Chio Lecca Fashion School.

Mientras estudiaba participé en otro concurso: Inka Fashion Perú, donde resulté finalista y obtuve la invitación de Christian Duarte, considerado el mejor estilista de arte y moda del Perú, profesor y asesor de distintas marcas peruanas reconocidas en el extranjero. La invitación consistió en colocar algunas de mis piezas en la tienda de Monumental Callao, fue ahí donde mi primera pieza se vendió a Renato Camarillo, mexicano y curador de Frida Kahlo.

Continuaba estudiando y me presenté a otro concurso, el concurso Nacional de Derecho de Autor – Diseño de Moda, organizado por INDECOPI, y obtuve el primer lugar y varios premios que me permitieron fortalecer mis conocimientos, algunos de ellos fueron becas para estudiar en la Escuela de arte y diseño Toulouse Lautrec, Instituto peruano de arte y diseño IPAD, entre otros. Así mismo publicaron la noticia en algunos diarios como La República, Andina y otros.

Luego llegó la pandemia, en la cual se visualizaron y escucharon diferentes historias. En mi caso por un lado hubo frustración, luego presión y después solo quería descansar, pero aproveché para postular y participar en un concurso de emprendimientos, organizado por SAMAY y KALLPA, y mi proyecto fue finalista.

También postulé al PARLAMENTO JOVEN, donde fui seleccionada para representar a la Región Arequipa. Fui invitada por Christian Duarte para presentar mi trabajo en la Casa Fugaz en el Monumental Callao, me entregaron una habitación donde mostré mi primera exhibición de arte, y realizamos un desfile conceptual experimental con otros diseñadores jóvenes, cada uno con una propuesta única, diferente y especial. Asimismo, empezamos a crear nuestras marcas, también fue un largo proceso escoger el nombre. Mi marca tomó el nombre de “CJUNO”, mi apellido materno y el registro de un origen e historia que llevo siempre conmigo. En este evento hubo gran acogida, salió como una de las noticias importantes en El Comercio por Viu – El Comercio, pues somos rostros nuevos que ven la moda desde un punto cultural y realmente consciente y lleno de emoción.

Mientras preparamos el desfile, postulé y gané un siguiente concurso, organizado por Vitrina.pe, con el tema “Raíces”, obteniendo algunos premios para fortalecer mis habilidades.

Luego llegó Isabela Merced a Perú, una joven actriz peruana que brilla en Hollywood, quien estaba en busca de nuevas propuestas para vestir y promocionar su nuevo

videoclip llamado “Agonía”, Christian Duarte le mostró mi trabajo y quedó enamorada, no solo del producto, sino de la historia y concepto que existe detrás de la marca. Vistió una de las piezas para El Comercio y continuó hablando de la marca en distintas plataformas como en su perfil de Instagram y en una entrevista en Cinescape.

El desfile experimental que se realizó en el Monumental Callao me abrió otra puerta. Fui invitada como Talento Joven por Sumy Kujon, Meche Correa y José Clemente, directores de la Alianza de Diseñadores del Perú para mostrar mi colección en su siguiente presentación realizada en el Hyatt Centric San Isidro, junto a otros diseñadores peruanos reconocidos. Este evento De Boutique Moda Perú se vio por TV PERÚ y próximamente se visualizará el cuarto episodio de Jóvenes talentos, organizado por la Alianza de diseñadores, siendo mi marca invitada para compartir con otros artistas. Así también, INDECOPI me seleccionó como “Jóvenes que se Lucen” por La Semana Mundial de la Propiedad Intelectual, fue un honor y orgullo representar a muchos jóvenes en el ámbito del diseño y creatividad, así como representar a mi ciudad, a mujeres y a sueños. He sido escuchada y vista en distintas plataformas como redes sociales, diarios y la radio nacional juvenil.

La historia de CJUNO y mía todavía continúa escribiéndose, y han aparecido más oportunidades y más proyectos para crecer como marca, para llevar cultura desde una visión experimental y juvenil, con estilo propio, para comunicar historias y aspectos sensibles que necesitan de nuestra ayuda. A veces se trata de crear nuestras oportunidades

y de crear un espacio donde seas especial, donde se pueda crear y compartir para creer y crecer como persona y sociedad.

He compartido una parte de mi historia, para comunicar que puedes empezar solo(a), pero en el camino se unirán personas a tu lucha, personas que serán felices de ayudarte y de compartir su experiencia, en mi caso Epifanía Ccori que hasta el día de hoy me apoya en conjunto con otras artesanas, Christian Duarte que me enseña como amigo, maestro y asesor, para mejorar y ser visible ante muchas personas, comunicando e innovando; pero siempre ten en cuenta a tu familia y a aquellas personitas que con lo poco que dan hacen eterna la felicidad.

Finalmente quiero decir que debemos tener en cuenta el hecho de no dejar de luchar, de no limitarnos por lo que vemos y tenemos en ese momento, las situaciones pueden cambiar, se trata también de creer y tener fe, de reconocer y autoconocerse para vibrar mejor, para que lo increíble llegue a nosotros. No se trata de suerte, se trata de trabajo y a veces de sacrificios que se ven en el proceso, que nadie más sabrá, excepto tú.

“Respetemos la vida, porque solo somos visitantes y porque el daño es de y para uno mismo.”

Cjuno

CREACIÓN LITERARIA

SER PASIÓN

Sé que a veces me sueñan las tripas a voz en grito
como un banquete de palabras dispuestas a saciar la sed y el hambre
evitando la anemia más allá de mis neuronas
anulando la gastritis más allá de mis acciones
llevándome a paisajes exóticos para llenarme la boca de salud
con horas monetizadas sin prostitución del yo soy...

Sé que a veces me reclama toda la existencia el capitalismo
como la llamada de atención de los bancos que me recuerdan que no apporto más a un político
porque ya no soy estibador de la ignorancia y ya no escondo la pluma del poeta
ahora persigo la revolución desde la vida diaria y las escuelas
debemos bajar las manos de los asaltos políticos
nos golpean año tras año como si fuéramos burros con más robos que el año anterior

Sé que a veces tengo balas en cada letra de un poema que grita de impotencia
como un fantasma que se resiste a morir sin terminar su destino
no podría quedarme callado, aunque me arranquen las manos y la lengua
ser revolucionario va más allá de las hormonas, me hace soñar con más vida que un discurso presidencial
me hace ver mi existencia en consecuencia con mi ser lleno de amor y pasión, como la infinita vida
entonando el himno de la libertad más allá de mi último respiro
pues supe romper las cadenas de la eterna muerte al liberar de los hierros del sistema a otros como yo

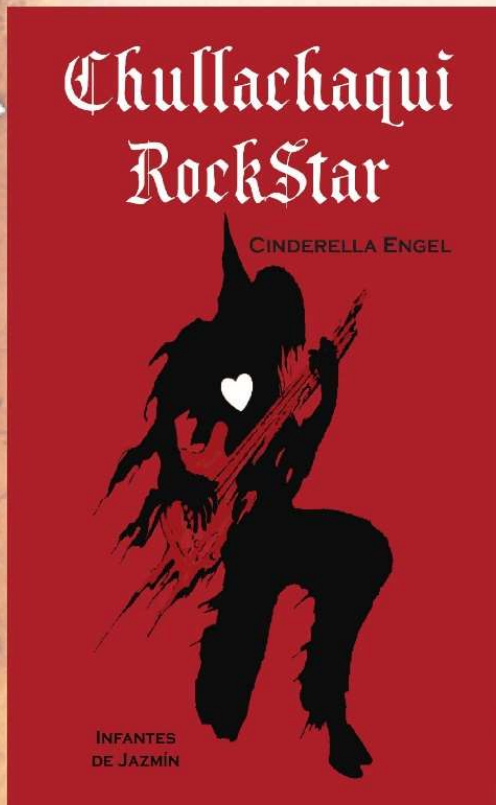
Sé que a veces solo soy pasión y delirio entre sueños de revolución, pero no hay otra forma de ser
¿cómo darme a la vida si no me entrego con el último aliento, aunque me queden muchos?
¿cómo desangrarme el alma si voy a estar con máscaras y arreglos bajo la mesa?
¿cómo pasar frente a otros diciéndole que soy si aplasto mi ser pisando sus cabezas?
¿cómo hablar de revolución cuando vivo inmolando mi dignidad para sobrevivir?
¿cómo contar del ser con pasión si es que no soy palabra y acción hasta la inmolación?

Macv Chávez

La Merced-Pucallpa, 25 y 27 de junio de 2022 a las 21:02 horas

PROMOCIÓN CULTURAL

CINDERELLA ENGEL



CHULLACHAQUI ROCKSTAR es una historia que nos enseña sobre cómo el ser humano destruye la naturaleza gracias a su falta de conciencia, esa que no nos permite ver la belleza de la vida vegetal ni la grandeza del reino animal, al que pertenecemos, solo porque no comprendemos lo importante que es el equilibrio de la naturaleza para vivir en armonía, cuidándonos los unos a los otros en beneficio mutuo, sin transgredir o molestar a nadie, así como sin caer en depredaciones ni deforestaciones que finalmente perjudican a todos.

Este libro fue publicado en mayo de 2022 y es apta para personas de 12 años a más.

Revista Cultural



Philo Puético

**PUEDES COLABORAR CON LA REVISTA
VÍA INTERBANK: 8983 173 190320
CCI: 0038980 13 173 19032042
PLIN: 992328 121 O YAPE: 9432 16087**



Editorial

DON JUAN DE AMIEL

"El placer de la razón impresa"